

El jardín central del Palacio de Fernán-Núñez

The central garden of the palace of Fernán Núñez

Paulino MARTÍN BLANCO

Departamento de Historia del Arte Contemporáneo

RESUMEN

En este artículo reflejamos la evolución que ha experimentado el jardín central del palacio de Fernán-Núñez, uno de los ejemplos más representativos de arquitectura romántica en Madrid. Desde finales del siglo XVIII hasta la actualidad el palacio ha sufrido múltiples transformaciones que hemos segmentado en cinco periodos. Cada uno de esos «jardines» ha surgido y se ha modificado para dar respuesta a las actividades que se desarrollan en este espacio y para cumplir con su papel de nudo de comunicación interior del palacio, pero también el jardín se va cargando de unas funciones representativas o emblemáticas que nacen de los compromisos políticos y diplomáticos de los diferentes propietarios.

Antonio y Martín López Aguado, Pedro Arnal, Juan Francisco Rodrigo y el estudio parisino de Ch. Revéron son los responsables de las diferentes ordenaciones de este espacio y para ello se valen principalmente de elementos arquitectónicos, escultóricos y una flora que hemos intentado documentar e interrelacionar para descubrir la presencia de todos estos jardines históricos en la actual configuración del patio central del palacio de Fernán-Núñez.

PALABRAS CLAVE

Arquitectura romántica
Paisajismo
Eclécticismo
Estufas o invernaderos
Vida cortesana
Siglos XIX y XX

ABSTRACT

This article explains the evolution of Fernán-Núñez palace's central garden. This building is one of the more representative examples of romantic architecture in Madrid. The palace has been changed many times since the late XVIII century to the present. We define five periods of evolution and five «gardens» which were born and underwent a transformation as an answer to the different activities that took place at this space and to keep its function as an inside communication center for the palace. The garden fulfills, as well, the representative or emblematic functions that appear due to the political and diplomatic activities of the different owners. Antonio and Martín López Aguado, Pedro Arnal, Juan Francisco Rodrigo and the «Cabinet Ch. Revéron» are responsible for the different developments of this area. All these projects worked with architectonic and escultoric elements and with a floral repertory that we try to document and interrelate to discover the presence of all these historical gardens in the actual configuration of the Fernán-Núñez palace's central courtyard.

KEY WORDS

Romantic architecture
Greenhouses
Landscape Gardening
Spanish court life
XIX and XX centuries

SUMARIO 1. El jardín del palacio primitivo (ca.1796-1849). 2. De la reforma de 1847-49 a principios del siglo XX. 3. La reordenación del jardín, 1912. 4. Últimas reformas (desde 1940 a la actualidad). 5. Referencias bibliográficas.

Este artículo tiene su origen en un informe histórico para la restauración del jardín del palacio de Fernán-Núñez¹, y aunque estas páginas hayan sufrido un proceso de adaptación para su publicación, hemos decidido que no perdieran su carácter de informe-operativo², ya que ello nos permite centrar el peso de la exposición en las ordenaciones espaciales, los elementos arquitectónicos y las diferentes actividades a las que deben dar respuesta los jardines que surgen en este espacio durante los siglos XIX y XX. Fijando diferentes estadios o «jardines» pretendemos hacer presentes las modificaciones sufridas: la aparición o desaparición de algunos elementos (fuentes, invernaderos, pérgolas, etc.), la ampliación o reducción del solar destinado a jardín, la introducción de especies vegetales, etc.

Hasta finales del XVIII los solares que ahora ocupa el palacio de Fernán-Núñez eran casas de vecindad y huertas pertenecientes a diferentes propietarios, algunos habían formado parte del Convento de Santa Isabel que desde 1618 los fue vendiendo, poco a poco, a diferentes personas. En 1753 Blas Jover comienza a adquirir solares próximos a la esquina de las calles Santa Isabel y San Cosme, allí edifica «una casa grande y hermosa, con cinco huecos de puertas, dos regulares y tres cocheras»³. Esta casa y sus terrenos anexos serán adquiridos en 1796 por los herederos del Cardenal de la Cerda y San Carlos, y finalmente por Don Miguel José María de Cueva Velasco, XII Duque de Alburquerque, casado con Doña Cayetana de la Cerda, una de las herederas del Cardenal.

Será el XIII Duque de Alburquerque y Conde de Fernán Núñez quien inicie la construcción del palacio en la calle de Santa Isabel a finales del siglo XVIII, apuntando todos los datos a que es Antonio López Aguado, el arquitecto de la casa ducal, el encargado del proyecto. Ya en esta primera ordenación del solar estará presente el jardín interior como elemento básico en la articulación de los espacios.

1. El jardín del palacio primitivo (ca.1796-1849)

No disponemos de trazas de esta obra ni de ningún otro documento gráfico (grabados o topografías) en los que podamos ver reflejado este palacio. Sabemos que inmediatamente después de su construcción entró en un período de decadencia debido a dos razones: en primer lugar, por la invasión francesa y, en segundo lugar, por los problemas sucesorios que surgieron tras la muerte, en 1803, de don Miguel José María de la Cueva y Velasco. Así, en esta época el palacio es utilizado como hospital y cuartel—durante la ocupación francesa—, y reformado para

¹ El informe fue requerido por el arquitecto Javier Contreras Plaza y se realizó conjuntamente con Juan Carlos Zofio Llorente en la primavera del año 2002.

² Pero esta operatividad va en detrimento de una mayor contextualización histórica y, sobre todo, de un profundo y meticuloso análisis sobre la situación actual de nuestro objeto de estudio. Este último aspecto no es abordado en el informe ya que otro de los documentos base para el proyecto de restauración es el inventario de todos los elementos que forman parte del deteriorado jardín actual. Esta aclaración previa es necesaria para comprender que muchas de las referencias temporales realizadas juegan con la perfecta definición de todos los elementos que constituyen el jardín central del palacio de Fernán-Núñez en el año 2002.

³ Martín, J.: *Palacio de Fernán Núñez: retrato vivo*. Madrid, 1999.

casa de inquilinos en 1805. En la escritura de convenio entre el Conde de Cervellón y su hermana doña María del Pilar Osorio de la Cueva, se nos refiere el primer hecho:

«Esta casa quedó como bienes libres del excelentísimo señor duque de Albuquerque, don Miguel José de la Cueva, que falleció en 20 de octubre de 1803, y durante la división de los bienes de esta testamentaria tuvo varias vicisitudes y sufrió gravísimos detrimentos con motivo de haberse ocupado por orden del gobierno varias veces para cuartel y después, cuando la entrada de los franceses, para hospital»⁴.

Desde 1803 el palacio es parte de los bienes que administra la testamentaria del difunto Duque y ésta, acuciada por las deudas, contempla varias posibilidades: venderlo, arrendarlo o convertirlo en varias viviendas de alquiler. Como paso previo para una decisión definitiva es necesario tasarlo, así que el 28 de abril de 1804, don Pedro Arnal, director de arquitectura de la Real Academia de San Fernando y Juan Francisco Rodrigo, también arquitecto de la Real Academia, proceden a tasar la casa «sita en la calle de Santa Isabel que vuelve a la de San Cosme y San Damián, parroquia de San Lorenzo de esta Corte, distinguida con el número 7 de la manzana 18». En este minucioso informe también se describe nuestro objeto de estudio:

«El piso bajo se halla distribuido en habitación de verano, bastante espaciosa, y decente, patios para el debido desahogo, jardín, cocheras, cuadras, cocinas, reposterías, etc. (...) En el jardín hay formado un enverjado de hierro para emparrado, y un cenador también de hierro, en medio del cual hay colocada una fuente de mármol blanco adornada con alguna arquitectura, con el curso corriente de medio cuartillo de agua; y en el testero un nicho de fuente de piedra berroqueña, para cuyo fin hay su depósito con tinajas empotradas que sirve para las dos fuentes»⁵.

Casi todos los elementos citados, salvo el emparrado y el cenador, estarán presentes a lo largo de la historia del palacio, pero si queremos valorarlos en su justa medida es necesario que acudamos a otro tipo de fuentes.

En 1805, los herederos del Duque de Albuquerque se deciden a «reducir» el palacio a «habitaciones o cuartos para personas particulares bajo los planes y dirección que ha dado el arquitecto don Juan Francisco Rodríguez», acometiéndose para ello un inventario del palacio por unidades de vivienda; en este documento se describen 11 casas, pero nos detendremos sólo en aquellas que conciernen al jardín:

«[casa] N^o. 1. Un cuarto bajo muy capaz al que está agregado el uso del jardín con entrada a él por una reja con puerta que cae al mismo jardín, la cochera pequeña que cae al rincón y por la que se comunica a otra puerta que tiene el jardín y una de las cuadras pequeñas con seis pese-

4 Archivo Histórico Nacional, *Nobleza*, Fondo Fernán Nuñez, Leg. 53, exp. 24.

5 Archivo Histórico Nacional, *Nobleza*, Fondo Fernán Nuñez, Leg. 13/35.

bres o plazas y dos piezas grandes en el sótano a las que se baja por la cocina del mismo cuarto cuyo sótano tiene también salida al patio de cocheras para la entrada de carbón y otros usos. Y tiene además este cuarto el uso de la fuente que hay en el patio solado de piedra de Colmenar al que tiene salida por una puerta inmediata a la cocina, pero no tiene guardilla [sic] alguna por no habersele podido dar subida a ella más en equivalencia se le ha aplicado la 2ª pieza de sótanos.

Nº. 2. Un cuarto principal el de mayor extensión que hay con siete balcones a la fachada principal de la calle de Santa Isabel. Este cuarto tiene una gran cocina en el piso bajo que cae al patio solado con siete piezas más para habitación del cocinero, mayordomo u otra clase de familia y una de estas piezas tiene reja al jardín. A este cuarto se le ha agregado las dos cocheras juntas que hay en el rincón inmediato al pozo, una pieza que hay dentro de las mismas cocheras que puede servir de guarnés.

Nº. 3. Otro cuarto principal interior muy capaz con dos vistas principales al jardín al cual tiene cinco balcones. Este cuarto tiene su cocina principal en el piso bajo con rejas altas que caen a la calle de san Cosme y dos piezas más, una de ante cocina en la que hay fuente con su pila que puede servir de lavadero y otra pieza de despensa a la que se baja por la escalera nueva que se ha hecho y rompe desde el recibimiento. Le están agregadas las dos cocheras unidas que hay en el medio y una pieza guarnés y la otra cuadra grande con ocho plazas. Tiene además diferentes piezas en los sótanos a las que se baja por la escalera nueva que se ha hecho en la cocina baja y tiene también salida al patio de cocheras para la entrada de carbón. También, tiene este cuarto una puerta o salida en la entrada a la escalera y portal nuevos que se ha hecho en la calle de san Cosme con el objeto principal de darle subida a los grandes desvanes o guardilla [sic] que se le han aplicado mediante no poderle dar esta comunicación por otra parte. (...)

Cuartos por la escalera nueva de la calle de san Cosme.

Nº. 5. Un cuarto bajo con su habitación principal a la calle de san Cosme y otras muchas piezas con rejas al jardín. Tiene este cuarto su correspondiente guardilla [sic] a la que se sube por la escalera nueva pero no ha podido dársele pieza en el sótano.

Nº. 6. Un cuarto principal con la habitación principal a la calle de san Cosme y algunas piezas que caen al jardín. A este cuarto se le ha agregado una de las dos piezas pequeñas que se ha hecho de nuevo en los sótanos, pero no tiene otra entrada para ella que por el patio de cocheras y tiene también una gran guardilla [sic] a la que se sube por la escalera del mismo cuarto.

Nº. 7. Un cuarto segundo de la misma distribución que el principal, pero con una pieza más que cae al jardín y tiene igualmente la otra pieza pequeña de sótano con la misma entrada y su guardilla [sic] correspondiente por la escalera principal. (...)

Cuartos por la última escalera de la calle de san Cosme.

Nº. 9. Un cuarto bajo con rejas a la calle de san Cosme y otras que caen al jardín pero este cuarto no tiene sótano ni guardillas [sic].

Nº. 11. Un cuarto principal con la habitación principal a la calle de san Cosme y varias piezas que caen al jardín su guardilla correspondiente y este cuarto tiene dos puertas de entrada una para la habitación principal y otra para el aguador, carbonero, etc. >⁶.

En esta descripción no aparecen citados ni el cenador de hierro, ni el emparrado, ni las dos fuentes, ya que ninguno de estos elementos es susceptible de ser considerado como elemento de vivienda: el cenador de hierro debe ser una estructura abierta, no techada; y la pequeña fuente —de mármol blanco adornada con alguna arquitectura— que está en el centro de éste, no se considera como un punto de abastecimiento doméstico. Al cuarto nº1 se le adjunta el uso de la fuente que hay en el zaguán de la entrada, lo mismo ocurre con el «nicho de fuente de piedra berroqueña» que está en el testero del jardín. Con estos datos creemos que tanto el emparrado como el cenador estarían situados en el lado Sudeste, ya que es el lugar donde se produce una mayor insolación y en donde encontraremos una segunda fuente en las futuras ordenaciones. Además sabemos que el cuarto Nº 1 tiene su acceso principal por el jardín, por lo que debe existir una puerta en la tapia que separa el jardín del espacio de caballerizas.

Las dos descripciones son muy diferentes debido a los distintos objetivos de ambas, no creemos que en menos de un año —a pesar de la decadencia que sufrió el palacio— hayan desaparecido todos estos elementos, ya que en las cuentas de la testamentaria del duque de Alburquerque de 1803 a 1808, indican que había un jardinero, Josef Simancas ⁷, trabajando en los cuidados del jardín.

Suponemos que en este largo período el palacio no sufrirá grandes modificaciones en su estructura y, por ello, la meticulosa maqueta elaborada por Domingo Gil de Palacios en 1830 (Fig. 1 y 2) nos puede servir para ubicar todas las noticias que nos remiten al jardín central.



Fig. 1. Interior del palacio desde el convento de Santa Isabel. **Fig. 2.** Fachadas del palacio en la esquina de las calles Santa Isabel con San Cosme y San Damián. Fotografías⁸ de la maqueta de Domingo Gil de Palacios, 1830, Museo de la Villa de Madrid.

⁶ Títulos de la casa de la calle Santa Isabel nº 8 que comprende varias escrituras a censo a favor de don Lorenzo Lazoz Durango, AHN, *Nobleza*, Fondo Fernán Núñez, Leg. 53/24, 1739-1805.

⁷ AHN, *Nobleza*, Fondo Fernán Núñez, leg. 13/36.

⁸ Buelga Lastra, L.: «Casa-mansión de los Duques de Alburquerque y de los Duques de Fernán-Núñez: Historia y evolución», en *Espacio, tiempo y forma*, serie VII, Historia del Arte, t. V., 1992, pp. 404-405.

En estas fotografías podemos ver un largo jardín, que corresponde a siete tramos de ventanas de la fachada posterior de la calle san Cosme y san Damián, que ve limitado su desarrollo por un conjunto de pequeñas edificaciones (parte del ala S.E. del palacio, un tramo del edificio de caballerizas, también situado en el S.E., y entre estas dos unidades aparece una caseta baja con tejado que vierte hacia el mismo jardín). Todas estas edificaciones se sitúan en el lado Sureste —el que limita con las huertas del colegio de Santa Isabel—, mientras que el límite Noreste viene impuesto por la fachada interior del palacio; en el lado contrario (Suroeste) parece que una pequeña tapia separa el jardín de las caballerizas.

2. De la reforma de 1847-49 a principios del siglo XX

A mediados del siglo XIX el palacio va a experimentar una reforma y ampliación que influirá de forma decisiva en la configuración del jardín y en el uso al que se va a destinar. Una vez resueltos los avatares sucesorios que atravesó la casa ducal en la primera mitad del siglo XIX, Felipe María Osorio y Castelví, duque de Fernán Núñez y conde de Cervellón, financiará esta obra que dirigirá el arquitecto Martín López Aguado. Si los cambios en la planta y la fachada del palacio van a ser de envergadura⁹, no lo son menos las consecuencias que tiene para el jardín. Al comprarse el terreno lindante con el Colegio de Santa Isabel¹⁰, el límite sudeste del jardín se amplía y puede ser destinado a nuevos usos.

Entre 1860 y 1870 se acomete la construcción de la estufa, *serre*, o invernadero contiguo al lado Sureste del jardín y que modificará la distribución espacial de todo el conjunto. La estufa se convertirá, de este modo, en un espacio protagonista de la vida social del palacio, lugar de celebración de grandes cenas y bailes de sociedad, y por supuesto, será éste el espacio destinado a las plantas exóticas (grandes palmeras, helechos, plátanos, camelios, etc.), inundado de multitud de especies que hacen las delicias de curiosos y suponen un elemento de prestigio para el palacio¹¹.

Los diferentes planos topográficos de Madrid que se levantan en esta época nos permiten aproximarnos a la ordenación general del jardín en este período. Nuestras fuentes principales serán dos: la hoja 8F de la «Topografía Catastral de España»¹², perteneciente a la provincia de Madrid, elaborada por el Organismo de Estadísticas, entre 1860 y 1870; y la hoja nº 15 del «Plano parcelario de Madrid»¹³, realizado entre 1872 y 1874 por el Instituto Geográfico y Estadístico.

⁹ Archivo de la Villa de Madrid, *Obras*, 4-48-96, 20 de marzo de 1847, Angel Taboada Ulloa, contador y apoderado del Conde de Cervellón, solicita permiso de obras, nueva fachada y ampliación.

¹⁰ Archivo General de Palacio, *Fundaciones*, Santa Isabel (1847-1877), Leg. 54/2.

¹¹ Aún en 1863 no se cita la estufa en la crónica social que hace una periodista de *La Violeta* sobre un baile de trajes al que asiste la reina Isabel II, Saez de Melgar, F., «Baile de trajes en el palacio de los duques de Fernán Núñez», en *La Violeta. Revista hispano-americana de literatura, ciencias, teatros y modas*, año 1, nº 21, Madrid, 26 de abril de 1863, pp. 4-5.

¹² Organismo de Estadísticas, Topografía Catastral de España, Madrid, Hoja 8F. escala 1:20000. Realizado entre 1860 y 1870. Copia del Instituto Geográfico y Catastral.

¹³ Ibañez de Ibero, C. (Dir.): *Plano parcelario de Madrid*, hoja Nº 15, Instituto Geográfico y estadístico, Madrid, 1872 -1874. Archivo del Instituto Geográfico Nacional.



Fig. 3. Palacio de Fernán-Núñez y manzanas cercanas. Organismo de Estadísticas: *Topografía Catastral de España, Madrid*, hoja 8-F, escala 1:20000, realizado entre 1860 y 1870. Copia del Instituto Geográfico y Catastral.



Fig. 4. Detalle del Palacio. Organismo de Estadísticas: *Topografía Catastral de España, Madrid*, hoja 8-F, escala 1:20000, realizado entre 1860 y 1870. Copia del Instituto Geográfico y Catastral.

En esta «topografía» (Fig. 3) podemos ver reflejada la ubicación del jardín en un entorno urbano en el que conviven pequeñas casas junto a otros palacios en los que también está presente el jardín central como elemento definitorio del carácter de la edificación. Pero el documento (Fig. 4) también nos descubre la nueva ordenación del jardín de nuestro palacio: apa-

rece por primera vez el invernadero limitando con el lado Sureste del jardín. Esta estufa es una construcción abovedada, de hierro y cristal, que se inserta en los muros de fábrica del palacio, salvo en su lado Noroeste, donde surge una fachada acristalada con tres puertas que comunican directamente con el espacio exterior del patio. Allí aparece un jardín con dos grandes parterres de forma rectangular que enmarcan una estructura circular, quizás una fuente; estos elementos organizan el espacio mediante un eje transversal (puerta central del invernadero y accesos a la fuente) y un pasillo que discurre paralelo a las fachadas interiores y permite rodear los elementos centrales.

La división entre el jardín y las caballerizas parece indicar la existencia de una tapia, en el medio de la cual hay un pequeño vano.

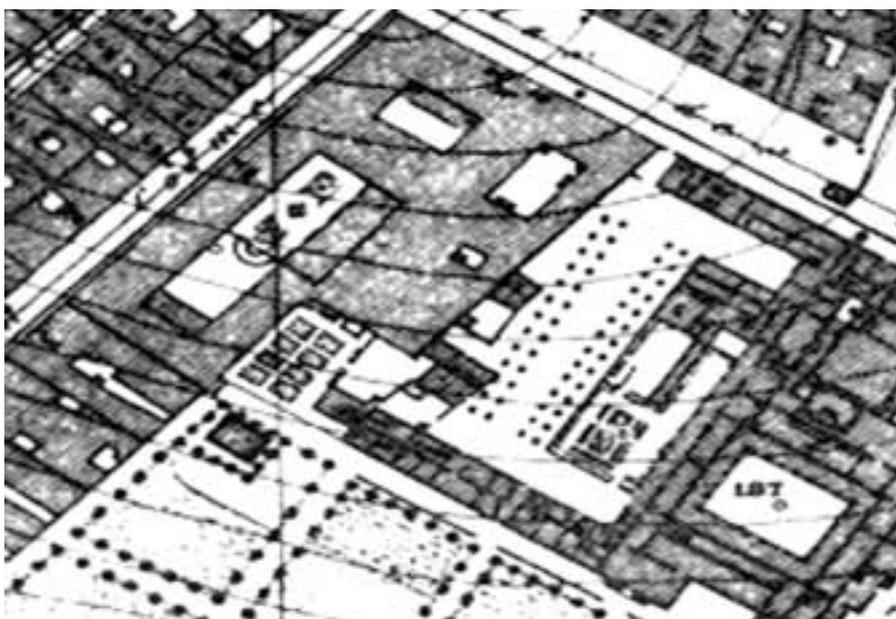


Fig. 5. Detalle de las edificaciones en la esquina de las calles Santa Isabel y San Cosme. Ibañez de Íbero, C. (Dir.): *Plano parcelario de Madrid*, hoja N° 15, Instituto Geográfico y estadístico, Madrid, 1872 -1874. Archivo del Instituto Geográfico Nacional.

Nuestra segunda fuente para este período se realizó bajo la dirección de Carlos Ibañez e Ibañez de Íbero y está basada en el anterior plano, pero en la edición que guarda el Instituto Geográfico Nacional se nos muestran una serie de detalles que no figuraban en la edición de la Topografía Catastral de España.

La estructura del jardín continúa siendo la misma, pero ahora podemos observar cómo en la parte central del testero (límite Suroeste del jardín) aparece reflejado un pequeño rectángulo, lo que suponemos la base de esa fuente de piedra berroqueña que se describía

en el inventario de 1804; y por la parte opuesta de esa tapia, que sirve de separación con las caballerizas, aparecen dos semicírculos concéntricos que deben estar señalando un depósito de agua, un abrevadero que comparte el agua con la fuente ornamental y que está dispuesto en el patio de las caballerizas, es decir en el lugar de entrada y salida de los animales.

Todos los datos parecen indicar que el invernadero y la disposición del jardín en su conjunto se corresponden con la etapa constructiva, que se inició en 1849 y se completa en las décadas siguientes. De la correspondencia del duque —en esta época desempeñando diversas embajadas por Europa— con el administrador de sus estados podemos deducir que la estufa está ya construida a mediados de la década de 1860. En una carta del duque, fechada en Diepper el 17 de agosto de 1866, se comenta el estado de las obras en Barajas:

«Celebro complacido que ha vuelto V. de su excursión á Barajas por haber hallado todo en muy buen estado, veo que el jardinero Brun llevaba perfectamente aquella estufa y que la parte de albañilería del calorífero estaba ya terminada, pero el estado de los asuntos en este país y lo poco halagüeño que se presenta el horizonte político, hacen que hasta ahora no me he ocupado ni de comprar plantas de la galería grande ni de las del jardín, y que tampoco me haya decidido por mandar hacer el calorífero para Barajas, ni en la compra de los espejos. Le agradeceré á V. que se me tenga al corriente de las noticias políticas que sepa y sin otra cosa por hoy me despido de Vd. Con el mayor aprecio.

El duque de Fernán Núñez.

P. D: En este momento recibo su comunicación nº. 145 en la que me participa la llegada de nueve cajones con las persianas para las galerías y el patio. Entre ellos hay uno para el Sr. Marqués de Almonacid que se sirva a enviárselo. Hay un modelo de «treilla» que en uno de los cajones para que hagan en esa, lo que creo será fácil, igual á ese modelo. Hace dos ó tres días me dio el fabricante aviso de esa expedición y pensaba decírselo a V. hoy mismo cuando me sorprende la noticia de su llegada»¹⁴.

Aunque la redacción de la carta ofrece dudas sobre cuál es el lugar en que se acometen las obras (un calorífero en Barajas, pero a la vez el duque no se ha decidido a ordenarlo), suponemos que los trabajos en Barajas se están realizando a la vez que se dispone la ordenación de los jardines del palacio de la calle Santa Isabel, ya que la estructura del invernadero y los materiales empleados se corresponden con la más moderna arquitectura de mediados del siglo XIX. La llegada a nuestro palacio de otros elementos, como las persianas para las galerías, nos está indicando que se realizan estas obras en hierro y cristal (galería sobre el patio principal y el propio invernadero) y que por lo tanto son necesarios estos complementos, al igual que los grandes espejos que estarán presentes en el interior de nuestro invernadero.

¹⁴ AHN, *Nobleza*, Fondo Fernán Núñez, Leg. 1489/10.



Fig. 6. Laurent, J.: «La galería del Palacio de Fernán-Núñez», ca. 1875. Archivo Ruiz Vernacci, Fototeca del Patrimonio Histórico, I.P.H.E., N.º. I.M-1005.

La fotografía (Fig. 6) realizada, hacia 1875, por J. Laurent muestra perfectamente acabada la gran estufa de hierro y cristal que recubría este sugestivo espacio en el que habitaba una flora exótica, compuesta por numerosas plantas, árboles y arbustos —la mayoría en grandes maceteros— que eran adquiridas, según hemos visto, por el propio duque en los grandes núcleos urbanos europeos. La estufa debe ser calificada como tal, un lugar que no solamente aprovechaba la luminosidad y el calor que el sol podía dar a la estancia, sino que tenía una fuente de calor suplementaria, un «calorífero» que transmite el calor al invernadero a través de una gloria (rejillas metálicas en el pavimento) que todavía están presentes en el actual salón de actos del palacio. El poder calorífero que proporcionaba esta pieza era imprescindible para la supervivencia de esas especies vegetales.

Esta *serre* se situaba a lo largo del lado Sudeste del jardín central y marcaba el límite de este espacio a cielo abierto, pero en realidad es la continuación del patio; entre el exterior y el interior acristalado existe una simbiosis: la comunicación entre ambos espacios era directa, a tra-

vés de tres puertas, y ya hemos visto como la estructura del jardín privilegia las perspectivas y recorridos desde el invernadero.

A partir de las fotografías mencionadas anteriormente y una serie de grabados¹⁵ publicados en *La Ilustración Española y Americana*, en febrero de 1885, documentando una fiesta de carácter altruista celebrada en enero de ese mismo año, se puede llegar a saber con bastante exactitud las características de la estufa.



Fig. 7 y 8. Detalles del interior de la estufa, grabado de Comba, J., en *La Ilustración Española y Americana*, n^o 6, p. 86, 15 de febrero de 1885.

¹⁵ Comba, J., Grabado del baile de caridad en el palacio de Fernán-Núñez, en *La Ilustración Española y Americana*, n^o 6, p. 86, 15 de febrero de 1885.

El invernadero se apoya, en sus lados Sureste, Noreste y Suroeste, sobre los muros de la fábrica del palacio, desde éstos se levanta la parte abovedada de hierro y cristal; en el lado Norte el paramento está compuesto por el entramado de hierro y cristal que comunica con el jardín. La construcción tiene una planta rectangular que se quiebra en el lado sudeste, en el centro de éste se abre una sala rectangular utilizada como comedor .

No es de extrañar que en las grandes fiestas que se celebraron en el palacio, en esta época de máximo esplendor, cuando la temporada lo propiciaba, se aprovechase tanto el jardín como el invernadero para disfrute de los invitados. Una de estas fiestas, celebrada en 1881, se recogió en las páginas de los periódicos de la época, y pese a que se trata de simples «crónicas de sociedad» nos sirven como descripción contemporánea de los usos de este espacio. Los periodistas de *El Liberal*, Emilio Bravo y Vicente Sancho, le dispensaron gran atención a la estufa en su recorrido por las estancias del palacio:

«[...] Las puertas-ventanas de estos salones dan acceso á una espaciosa estufa de cristales, llena de plantas raras y caprichosas que abren allí sus anchas hojas al abrigo de la atmósfera exterior.

En ella, como en toda la casa, abundan las obras de arte y medio oculto en la enramada un Otelo de mármol trata de disimular la mortal pasión que le consume, y ni los vivos ó delicados colores de la flores que á su lado inclinan su tallo, ni la sombra que le ofrecen las altas palmeras, ni el dulce murmullo de la fuente logran amansar la dura expresión de su rostro, ni dulcificar la terrible mirada que fija en el pañuelo que tiene en su mano.

En uno de los costados de la estufa hay una ampliación rectangular que sirve á menudo de comedor. El fondo de esta ampliación está formado por tres espejos colosales que reflejan la estufa, ofreciendo igual golpe de vista á los que frente á ellos se hallan en la mesa que el de que disfrutaban los que se sientan á su espalda. Las paredes laterales están cubiertas de terciopelo brochado de carmesí y de ellas penden algunos platos antiguos de porcelana de gran mérito. [...]

Terminada la cena de SS. MM. Se abrió el *buffet* á los demás invitados. Estos acudieron á la estufa, no tanto por saciar el apetito, aunque lo avanzado de la hora y el continuado ejercicio del baile lo habrían con razón despertado (si es que algo dormía aquella noche), sino por admirar el aspecto que presentaba el invernadero, profusamente iluminado, y con sus pequeñas mesas dispuestas entre los bosquecillos de flores de que estaba lleno. Las bandurrias tocaban un Pot-pourri de aires nacionales que creemos se titula Brisas españolas [...]. El estruendo de esa aristocrática artillería, cuyas balas de corcho y cuya perfumada y espumosa pólvora, saliendo de un cañón de vidrio, saludaban con alegres salvas la inolvidable noche del 25 de Febrero».

«A la hora de la cena, los convidados atraídos hacia la estufa, disfrutaron de un golpe de vista encantador. Las luces prestaban brillo fantástico á las mil extrañas plantas que encierra aquella que más que estufa parecía trozo de una selva tropical. Los plátanos y las palmeras elevan sus

gallardos troncos entre bosquecillos de camelias en flor. El aire estaba lleno de perfumes, y una orquesta de guitarras y bandurrias lo poblaba de armonías. [...]

A un extremo del busto del celoso Otelo destacándose sobre el verde sombrío de las plantas. E inmediata, la mesa regia, con el arte y riqueza dispuesta, que, á su contemplarla, de fijo diera fiebre al Doctor Thebusen y al cocinero de Su Majestad é inagotable pasto á sus curiosas disquisiciones. Las mesas para los convidados aparecían diseminadas por el resto de la estufa [...]»¹⁶.

El conjunto parece que se consolida y no sufre grandes modificaciones; en 1905 nos encontramos con una pequeña reforma que afecta a este espacio que se describe en la memoria para solicitar la licencia de obras menores en el ayuntamiento de Madrid:

«Ayuntamiento de Madrid, Negociado de obras, Clase Reformas. EXPEDIENTE promovido por D. Ramón Grau y Nadal, solicitando permiso para sustituir maderas de piso y revocar un patio interior, en la casa, nº 42 y 44 de la calle de Santa Isabel, con vuelta á la de S. Cosme, S.-

MEMORIA DESCRIPTIVA de las obras que se realizan en el Palacio de la Excelentísima Señora Duquesa de Fernán-Núñez sito en la calle de Santa Isabel, números 42 y 44, con vuelta á San Cosme Nº1.

En dos salones de planta baja, en quinta crujía con fachada al jardín se ha picado y tenderán de yeso blanco sus lienzos verticales y techos para hacer en ello nueva ornamentación y decoración. El jardín se pica también y enfoscará á nuevo revoco. En una azotea próxima, á este mismo jardín, situada en sexta crujía de la calle Santa Isabel, se han quitado los maderos de piso para sustituirlos por vigas de hierro: esta azotea de forma rectangular tiene once metros y veinte centímetros de largo por cinco metros veinticinco centímetros de ancho, ocupando por tanto un área de cincuenta y nueve metros cuadrados seis décimos cuadrados. Próxima á esta existe otra azotea que se vá á convertir en superficie cubierta sobre la cual se instalará de nuevo la azotea con sus correspondientes vigas de hierro. Su planta es un cuadrilátero, ligeramente irregular, cuyas líneas medias tienen ocho metros sesenta centímetros por ocho metros veinte centímetros, arrojando una superficie aproximada de setenta metros cuadrados cincuenta décimos cuadrados.

Fuera de lo acabado de escribir, carecen de toda importancia los demás trabajos, pues se reducen á repaso de tejados y algún blanqueo y mano de pintura.

Madrid 28 de Julio de 1905. EL ARQUITECTO. Valentín Roca y Carbonell»¹⁷.

¹⁶ Bravo y Moltó, E. y Sancho del Castillo, V.: *Recuerdo de un baile de trajes, reseña del verificado la noche del 25 de febrero de 1881 en el Palacio de los Excelentísimos señores Duques de Fernán-Núñez*, Imprenta de El Liberal, Madrid, 1884.

¹⁷ Archivo de la Villa de Madrid, *Expedientes de obras menores*, exp. 16-43-110.

Según podemos apreciar, en esta fecha se realiza el blanqueado de las fachadas del jardín, pero además se procede a techar dos pequeñas «azoteas», que creemos que pueden ser, por las dimensiones, dos casetas situadas en el lado Suroeste del jardín y que tienen comunicación con el patio de caballerizas, con lo que se configura definitivamente el límite sudoeste del jardín, tal y como está en la actualidad.

De nuevo es otra fiesta la que nos acerca al jardín, en este caso la que celebra las bodas de Alfonso XIII; Valentín Roca Carbonell, el arquitecto de la casa ducal, —como exige el protocolo— organiza la disposición de las mesas cuidadosamente y lo refleja en el «Plano de organización de un baile en honor a S. M.»¹⁸. Gracias a este documento podemos reconstruir totalmente la estufa y ubicar las fotografías y grabados que nos ofrecían vistas parciales. Ahora podemos apreciar las dimensiones del «comedor de la estufa» —esa ampliación con espejos al fondo—, y la situación exacta de la pequeña fuente que está en el interior del invernadero. Pero este plano también nos aclara la ubicación de los diferentes vanos y los distintos materiales que se combinan en la creación del invernadero: se han rayado los muros de fábrica, se representan en verde los conjuntos vegetales y en azul las paredes de vidrio y cristal.

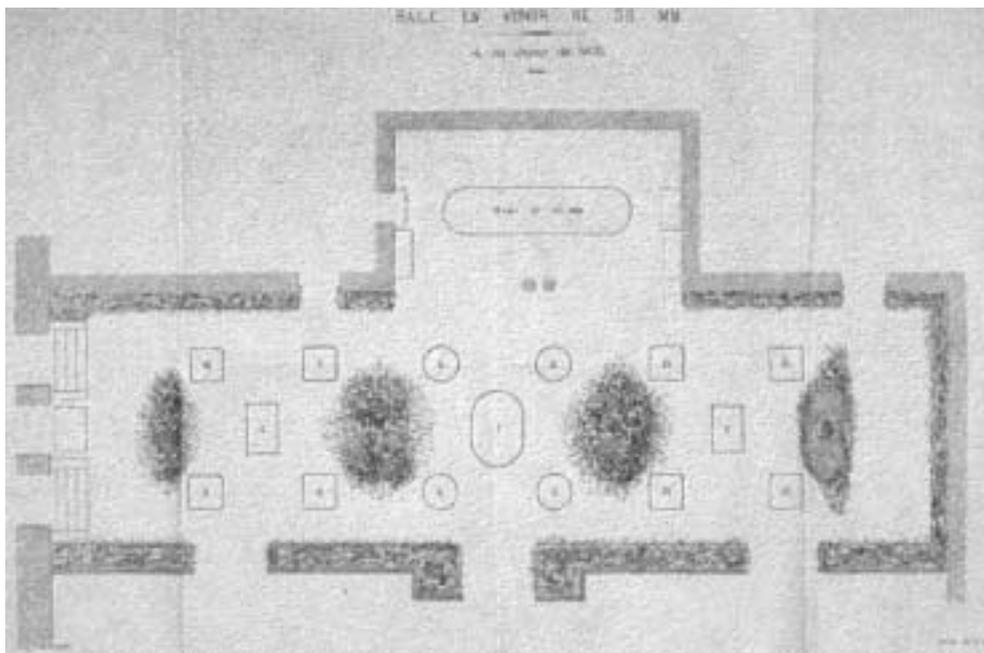


Fig. 9. ROCA CARBONELL, V.: «Plano de organización de un baile en honor a S. M. (escala 1/50)», en AHN, Nobleza, Fondo Fernán Núñez, Leg. 1489/2.

¹⁸ Roca Carbonell, V.: «Plano de organización de un baile en honor a S. M. (escala 1/50)», en AHN, Nobleza, Fondo Fernán Núñez, Leg. 1489/2.

Pero este baile también nos ofrece la posibilidad de retomar el jardín exterior, un aspecto que no hemos tratado desde aquellas planimetrías de 1870:

«(...) Después de pasar por la habitación de estilo árabe que hay en el piso bajo del palacio, atravesaron las personas Reales el jardín fantásticamente iluminado con bombillas de luz eléctrica.

Las inmensas palmeras estaban rodeadas en su tronco por una espiral de luz; el pequeño surtidor, ensortijado también con un aro luminoso; la fuente de piedra, cubierta totalmente por luces de colores diversos, y finalmente, la *pelousse* estaba festoneada, digámoslo así, con una interminable cinta de luces, que siguiendo una sus curvas pronunciadas ó ligeras, separaba el verde tapiz de la esterilla blanca con que estaba oculto el enarenado suelo.

La galería de plantas que abre sobre el jardín, era la que, convertida en regío comedor, ofrecía también un admirable efecto por la variedad de los uniformes extranjeros, por la gentil hermosura de las princesas, vestidas con ricas telas de tonos delicados y por el rebrillar continuo de las joyas de éstas y las condecoraciones de aquellas.

SS. MM. los Reyes D. Alfonso y doña Victoria ocuparon las cabeceras de la mesa real, sentado el Rey á su derecha á S. M. la Reina madre, á su izquierda á la Princesa de Gales y ocupando la derecha de la Reina Victoria el Príncipe de Gales (...)»¹⁹.

Esta descripción parece confirmar la existencia de una pequeña fuente central y una fuente mayor en el muro Suroeste, tal y como parecía en los planos de 1870; pero además esta crónica nos aporta dos elementos vegetales: grandes palmeras y *pelousee*. El segundo bien puede ser césped o algún tipo de seto bajo que conforme los dos parterres –aquellas dos agrupaciones vegetales cuadrilongas que aparecían en el centro del patio enmarcando la fuente–, que refleja la hoja 8F de la Topografía Catastral de España. Las grandes palmeras suponemos que estarían ubicadas en el interior de estos grupos vegetales, y así nos explicamos la existencia de unos pasillos de arena o grava que pueden ser cubiertos con una esterilla para la celebración de alguna reunión especialmente importante.

3. La reordenación del jardín, 1912

El 12 de junio de 1912 desde París, y más exactamente desde el «Cabinet Ch. Revéron, L. Collin, Succr. Architecte-Paysagiste, Rue Foucroy 6»²⁰ se expide el plano para la construcción de la «Terrase en Marbre», que está adosada a la fachada Sureste del jardín hasta nuestros días. Esta terraza se convierte en acceso principal al jardín, como fase de transición interior-

¹⁹ Nestor: «El baile de Fernán-Núñez», en *ABC*, Madrid, martes 5 de junio de 1906, p. 4.

²⁰ Archivo Histórico del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, carpeta de jardines de la Casa de Campo.

exterior, y como primer elemento de una clara organización longitudinal del espacio del patio. Con ella se crea una perspectiva privilegiada que se completa con la arquitectura ficticia –telón a modo de gruta–, en la fachada Suroeste del jardín, en la parte enfrentada a esta terraza de mármol.

Pero, ¿un estudio de arquitectura paisajista realizaría sólo una terraza en mármol? Desde luego que este elemento no es una simple escalera, el plano detalla las medidas de todas y cada una de las losas de mármol que recubren la estructura, de las jardineras, escalones, elementos decorativos, etc., pero suponemos que la detallada configuración del enlosado está en concordancia con una nueva ordenación de todo el conjunto ajardinado.

Aquel jardín plasmado en los planos de la década de los setenta del siglo XIX era un espacio dependiente del invernadero, funcionaba como anexo a éste, y por lo tanto estaba atravesado (SE-NW) por un pasillo que unía la puerta central de la estufa con los elementos centrales del jardín (la pequeña fuente); también el camino que permitía circunvalar los parterres tenía como objeto abrir una comunicación desde las tres puertas del invernadero. Con esta nueva terraza, el jardín parece ordenarse de diferente forma, privilegiándose ahora el eje longitudinal y quebrando el protagonismo del invernadero en el conjunto.

En la planta de esta terraza también podemos observar cómo se marca el acceso al invernadero «*Entrée Serre*» por la primera de las tres puertas que tiene en su fachada acristalada, las referencias al invernadero son mínimas, apenas figuran marcados sus límites de hierro y cristal, pero suponemos que éste no se ve afectado por ninguna modificación importante.

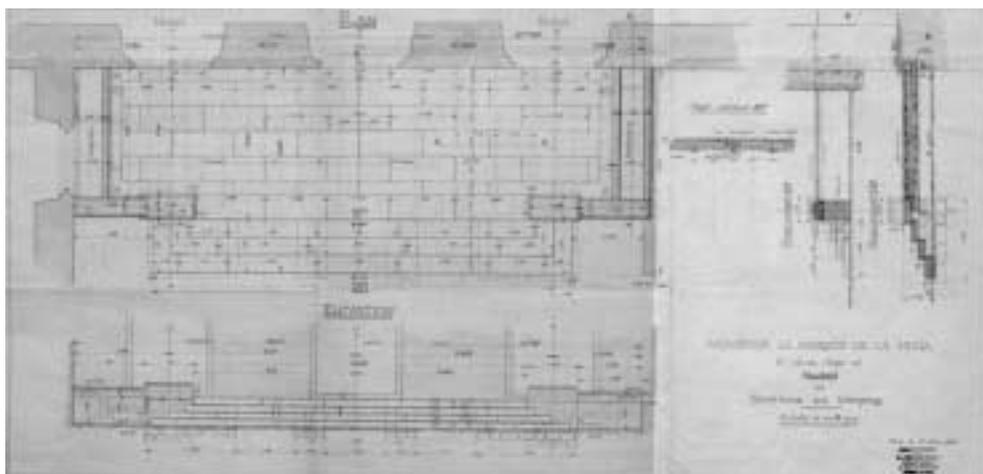


Fig. 10. Cabinet Ch. Reveron, L. Collin, Succr., Architecte-Paysagiste, Rue Foucroy 6, París: «Terrasse en marbre», proyecto para «Monsieur le Marquis de la Mina, Santa Isabel 42, Madrid», París 12 de junio de 1912. Archivo Histórico de la Fundación C.O.A.M.

La siguiente fotografía de 1937, aunque realizada veinte años después del proyecto de terraza, puede ser una buena muestra de cómo quedó el nuevo conjunto. La impresión fue realizada durante la Guerra Civil, cuando la CNT incautó el palacio para destinarlo a sede de su organización.

Desde esta perspectiva no podemos apreciar la terraza de mármol, pero sí el estanque de la fuente del testero. Este estanque, que ha permanecido inalterado hasta hoy en día, está realizado con los mismos materiales y siguiendo unas líneas compositivas similares a las utilizadas

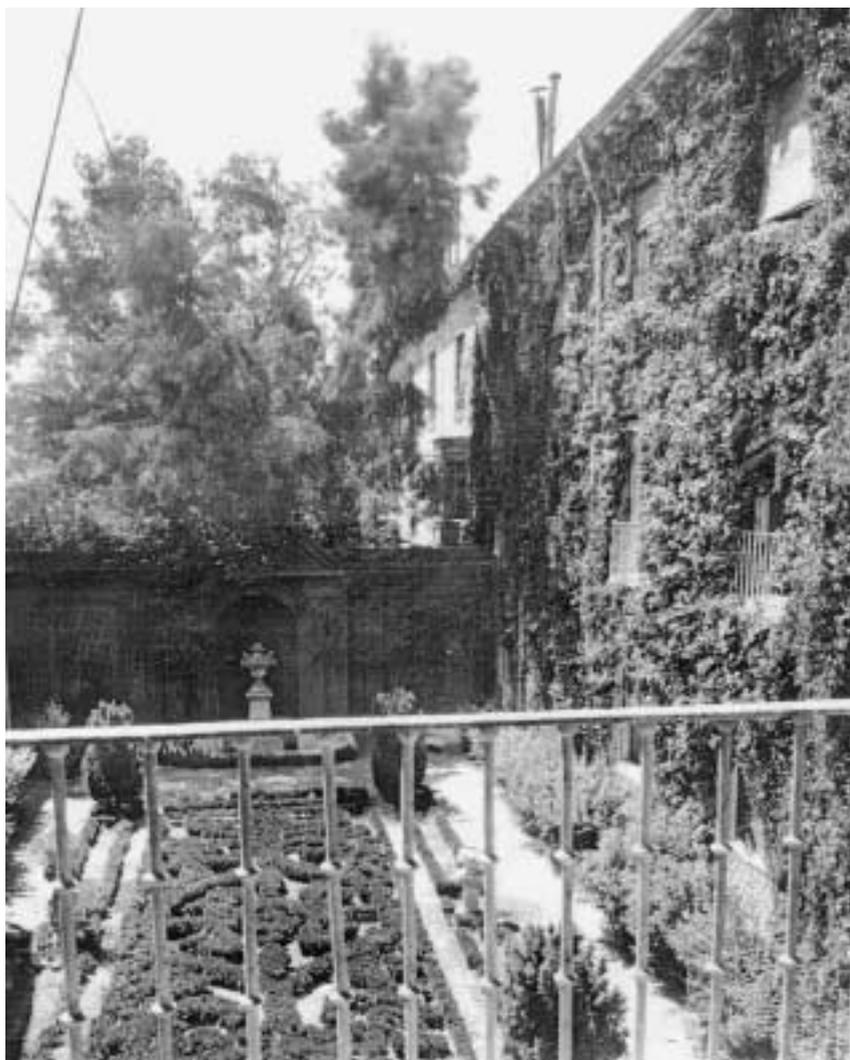


Fig. 11. «Jardín del palacio de Fernán-Núñez en Madrid, ocupado por J.S.U.», 16 de agosto de 1937. Fotografía perteneciente al Archivo de la Junta de Incautación. Archivo Moreno, Fototeca del Patrimonio Histórico, I.P.H.E., AJ 0062.

por el arquitecto parisino en la terraza. No podemos certificar que la ordenación de los parteres que se ve en la fotografía se deban también a él, pero el hecho de que se trate de un «arquitecto-paisajista» nos inclinan a ello.

Un documento de 1916²¹ nos acerca al tipo de especies vegetales que se utilizaban para la decoración del palacio: en la cuenta de plantas compradas por la Duquesa de Fernán-Núñez en el mes de enero de ese año, que alcanza la asombrosa suma de 704, 75 pesetas, se detallan tanto las flores cortadas como las plantas con cepellón. Entre estas últimas destacan por su abundancia los helechos, jacintos, narcisos, violetas, ranúnculos, aligustres, margaritas, mimosas (de albata, grandiflora y longiflora), alelís y crisantemos; además también nos encontramos con gastos propios de la decoración navideña como la compra de sacos de musgo, papel de estaño y el pago a jardineros ayudantes los días 5 y 6 de enero.

4. Últimas reformas (desde 1940 a la actualidad)

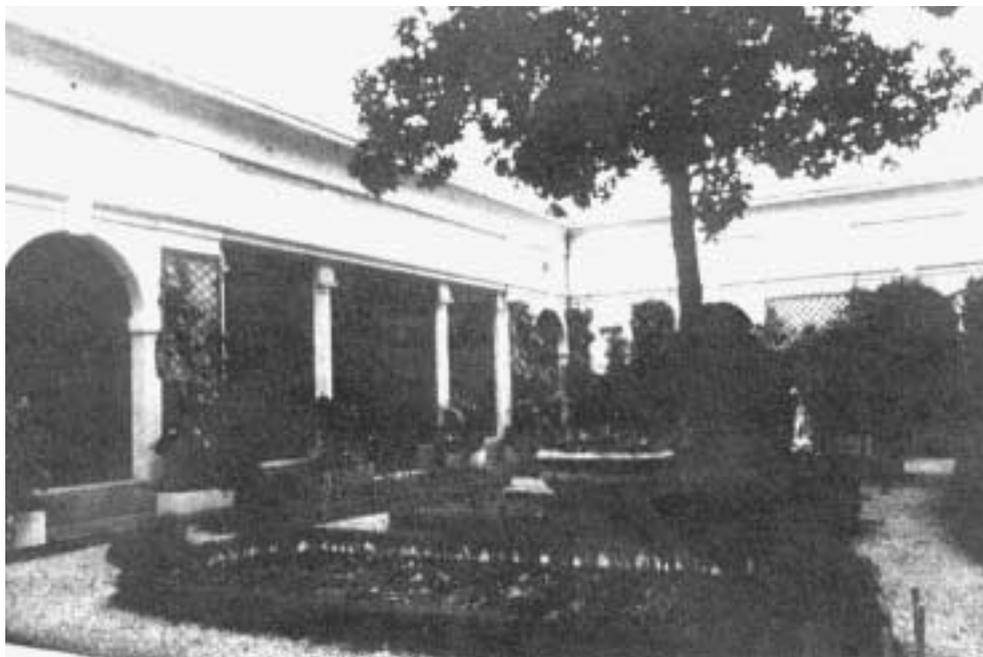


Fig. 12. Fotografía del jardín central del palacio de Fernán-Núñez, c.a. 1970, Fotografía original en Fondos del Archivo Histórico de la Fundación de FF.EE.

²¹ AHN, *Nobleza*, Fondo Fernán Núñez, Leg 1383/3. Factura compra de flores y otros elementos de jardinería, 1916. Establecimiento de Horticultura y floricultura, Carlos Martínez. Despacho: Calle de Nuñez de Arce, 14, Madrid. Jardín y viveros: Cuatro Caminos (Dehesa de la Villa). (se encarga de la reconstrucción y cuidado de jardines y estufas, especialidad en adornos para salones, habitaciones, teatros, fiestas y bailes, etc., etc., á precios convencionales, por días, meses y años).

Tras la Guerra Civil el palacio de Fernán-Núñez es adquirido en primera instancia por la Compañía de Ferrocarriles del Norte y más tarde por la RENFE. Se inician en estos momentos (1941-44) una serie de reformas destinadas a restaurar los desperfectos causados en la guerra y adecuar el inmueble a los nuevos usos, ya que se convertirá en sede central de esta compañía. Suponemos que la configuración actual del jardín responde a esas reformas de postguerra y a las obras realizadas a principios de los años setenta por la Empresa Gargallo S.A.²².

Esta última fotografía²³ (Fig. 11) reflejaría el estado final de las reformas del patio en 1973 que es, en esencia, la configuración actual del jardín.

Ha desaparecido el invernadero, respetándose la antigua estructura pero cerrada no por cristales sino con muros de fábrica que enmarcan tres grandes ventanas al jardín; la fuente que se situaba en el interior de la estufa, desaparece, y la estatua de mármol que la adornaba, se traslada a la fuente exterior del jardín. Los parterres que veíamos en la fotografía de 1937 (Fig. 9) también son modificados y se vuelve a una estructura centralizada en la disposición vegetal. Debe ser en este momento cuando se plantan las actuales especies arbóreas (en especial la *magnolia grandiflora* de la que no hay traza en la fotografía de 1937).

El telón de fondo en el que se enmarcaba la fuente también es modificado y la antigua arquitectura decorativa del testero se ve transformada en una nueva sala, que aprovechado el espacio de aquellas «azoteas» (modificadas en 1905), abre sus ventanas al jardín desde el lado Suroeste.

Con todas estas reformas se consigue aumentar la superficie habitable del palacio, dotarlo de un amplio salón de actos y disminuir la accesibilidad del jardín, éste se convierte en un elemento estético cuya función principal es dotar de iluminación al interior del palacio, a la vez que ofrece bellas prespectivas a todas las ventanas y balcones del patio; pero en este jardín no se realiza ya ninguna actividad, desde 1912 ha ido perdiendo su papel como espacio funcional dentro del conjunto.

²² Referencia en los fondos del Archivo Histórico de la Fundación de FF.EE. Obras realizadas en los patios por la empresa Gargallo S.A. en 1973.

²³ Fotografía extraída de CASTELLANO HUERTA, M.A. : «La Casa Palacio de Fernán Núñez», en *Castillos de España*, nº 99, 1992, pp. 34-41. Original en los fondos del Archivo Histórico de la Fundación de FF.EE.

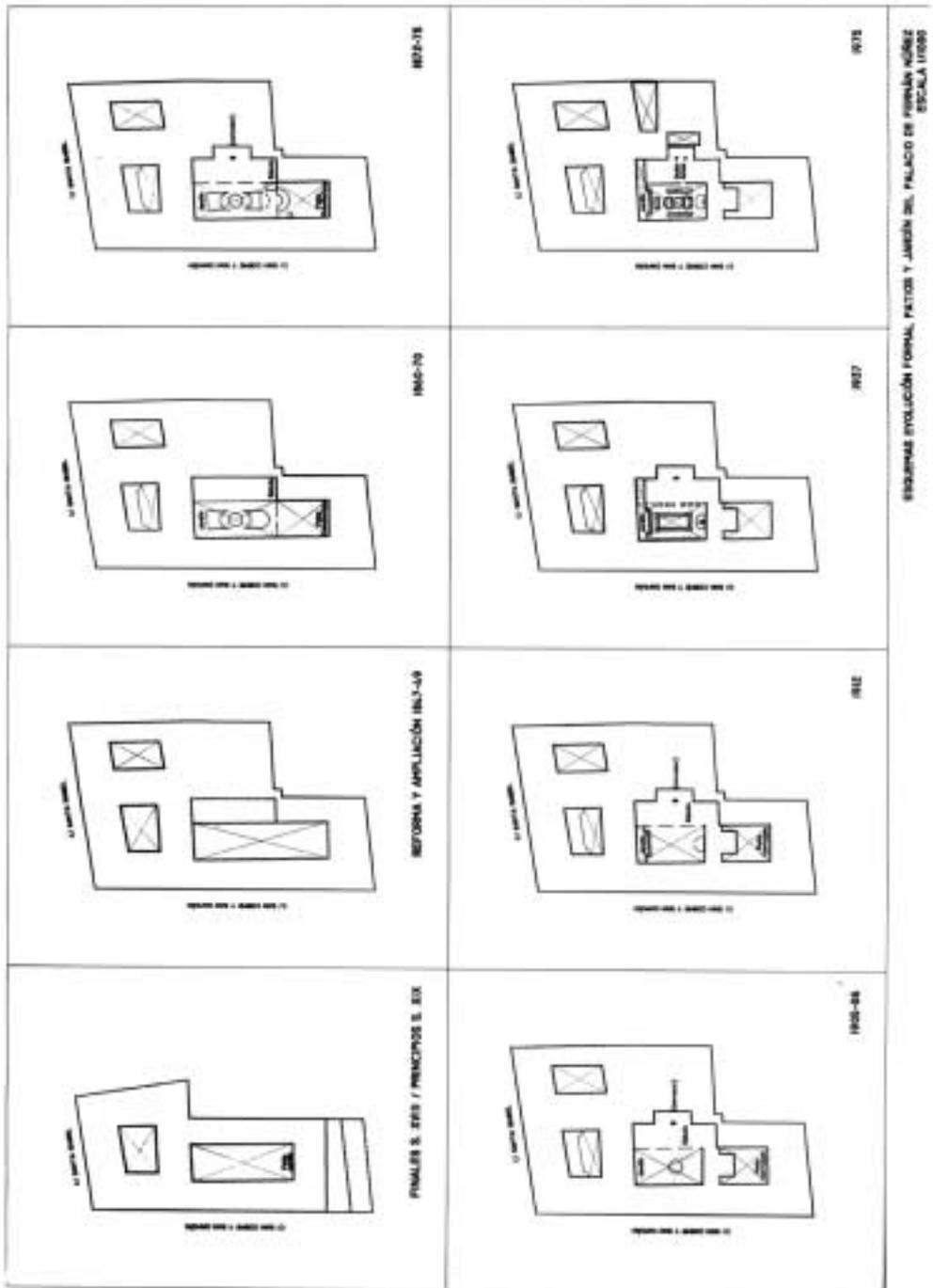


Fig. 13. Contreras Plaza, J.: «Evolución del jardín central del palacio de Fernán-Núñez».

5. Referencias bibliográficas

ARIZA MUÑOZ, C.

- «El jardín dentro del jardín madrileño», *Goya*, nº 259-260, pp. 475-486.
- 1986 «Los jardines madrileños en el siglo XIX», en *Madrid en la sociedad del siglo XIX*, 2 vols., Comunidad de Madrid, pp. 519-537.
- «Proyectos no realizados en los jardines Madrileños decimonónicos», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, pp. 87-97.

BUELGA LASTRA, L.

- 1993 «Casa Mansión de los Duques de Albuquerque y de los Duques de Fernán Núñez: Planta nobles» *Espacio, Tiempo y Forma*, Seie VII, Nº. 5 y 6. UNED. Madrid.

AA. VV.

- 1979 *Cartografía Básica de la ciudad de Madrid - Planos históricos, topográficos y parcelarios de los S. XVII, XVIII, XIX, XX*, COAM, Madrid.

CASTELLANO HUERTA, M^a. A.

- 1992 «La casa palacio de Fernán Núñez», en *Castillos de España*, nº99, Madrid. Colección de la Revista *Vía Libre*, Editada por la F.F.E., consultada en la Fundación de Ferrocarriles Españoles.

DE VALERIANO PÉREZ, H.

- 1971 *Palacio Fernán Núñez*, Madrid.

ENRILE, C.

- 1997 *Restauración y conservación del palacio de Fernán Núñez*, Madrid.

HERNADO, J.

- 1989 «Lo pintoresco y la arquitectura», en *Arquitectura en España 1770-1900*, Ed. Cátedra, Madrid, pp. 85-98.

JOS MARTÍN

- 1999 *Palacio de Fernán Núñez, Retrato vivo*. Fundación Ferrocarriles Españoles, Madrid.

MARQUES DE SALTILLO

- 1948 *Casas madrileñas en el siglo XVIII y dos centenarias del siglo XIX*, Arte español, Madrid.

MUÑOZ RUBIO, M.

- 1995 *RENFE 1941-1991, Medio siglo de ferrocarril público*. Fundación Ferrocarriles españoles/Ed. Luna, Madrid.

NAVASCUÉS PALACIO, P.

- 1993 «Arquitectura española (1808-1914)», en *Summa Artis*, Espasa Calpe, t. XXXV, Madrid.

PEÑASCO, H. y C. CAMBRONERO

- 1995 *Las calles de Madrid*, Madrid, 1889, Fcs. Trigo ediciones, Madrid.

RODRIGUEZ ROMERO, E. J. y J. M^a. PRIETO GONZÁLEZ

- 1998 «Caprichos en el jardín. Ficción y realidad en la escenografía de los ámbitos de recreo públicos decimonónicos», *Archivo Español de Arte*, Nº. 284, pp. 391-406.

- 1997 «Haciendo el jardín de las delicias, ficción y realidad en relación a los ámbitos de recreo público decimonónicos», *Archivo Español de Arte*, Nº 280, pp. 397-418.
- 1999 «Jardines de papel. La teoría y la tratadística del jardín en España durante el siglo XIX», *Asclepio*, Nº I, pp. 129-158.
- RODRIGUEZ ROMERO, E. J.
- 2000 *El jardín paisajista y las quintas de recreo de los carabancheles: la posesión de Vista Alegre*, Fundación Universitaria Española, Madrid.
- SOTO CABA, V.:
- 1994 «Del capricho al paisaje, jardín y urbanismo en el Madrid del Siglo XIX», *Reales Sitios*, 120, pp. 40-46. VISTO
- «Narciso Pascual y Colomer, el marqués de Salamanca y los jardines madrileños del periodo isabelino», en VVAA, *El palacio del marqués de Salamanca*, Fundación Argenteria, Madrid, pp. 59-75.

